

---

Eleuterio R. Ruiz (ed.), *80 años de exégesis bíblica en América Latina. Actas del Congreso Internacional de Estudios Bíblicos organizado con ocasión del 80° aniversario de Revista Bíblica* (Suplementos a la Revista Bíblica 7; Estella, Asociación Bíblica Argentina – Verbo Divino, 2021) 390 pp. ISBN: 978-84-9073-723-1. € 30

La Asociación Bíblica Argentina, aunque fundada en 2012, hunde sus raíces en una larga tradición de exégetas cuyo producto probablemente más logrado sea la *Revista Bíblica*, publicada actualmente en colaboración con la editorial Verbo Divino. A propósito de la celebración de su 80° aniversario, del 16 al 19 de julio de 2019 tuvo lugar un prestigioso congreso en Buenos Aires en el que se hacía balance de lo que ha supuesto la revista en el panorama académico y pastoral de Latinoamérica, a la par que se invitaba a figuras de talla internacional y se daba voz a los nuevos estudios bíblicos realizados en América Latina. Los organizadores pretendían así “vincular a los biblistas latinoamericanos, hacer visible” su trabajo, “reconocer su aportación específica y descubrir los desafíos” que deberán asumir en el futuro (11). El presente volumen recoge las Actas del Congreso. Destaco de él tres aportaciones relevantes.

En primer lugar, el libro representa un interesante testimonio razonado acerca de la memoria de la exégesis bíblica latinoamericana. La primera parte de la obra, denominada “los pioneros de la exégesis en América Latina. Puntos de Interés y mirada crítica” recoge siete estudios. Hacemos un elenco de sus autores y temas: Pablo Nazareno Pastrone diserta sobre “Juan Straubinger, pionero del movimiento bíblico argentino” (17-32), sacerdote alemán que fundó la *Revista Bíblica*. El conocido exégeta argentino Luis H. Rivas hace una breve “Historia de la *Revista Bíblica*” (33-36). Este artículo tiene el valor, como diría Tucídides, de contar la historia a partir del testimonio de uno de sus protagonistas. Seguidamente, Luis O. Liberti escribe un artículo muy bien informado sobre “Algunos de los pioneros de la exégesis y hermenéutica bíblica en la Argentina” (37-89). Pasando del ámbito argentino al brasileño, Valmor Da Silva escribe sobre los “Pioneiros da leitura bíblica no Brasil” (91-119). Sobre el contexto andino, el prof. Leif E. Vaage escribe “Ciencia bíblica andina: Repaso histórico, muy personalizado” (121-150), que presenta el movimiento bíblico en estas latitudes a partir del contexto más amplio de la conquista. Ya con un objeto de estudio más reciente, la profesora Ahida Calderón Pilarski diserta sobre la hermenéutica bíblica feminista en los Estados Unidos desde la década de 1970 (“Los estudios de género, la investigación feminista y la perspectiva latino/a/x en la hermenéutica bíblica en los Estados Unidos”: 151-169). Por último, Fernando Segovia propone un estudio sobre la interpretación bíblica en Estados Unidos de los exégetas procedentes de Latinoamérica, bajo el título: “Latin American Biblical Interpretation in the Diaspora: Latinx American Biblical Criticism” (171-192).

Me ha llamado particularmente la atención en estos estudios, sobre todo los que incluyen la época preconciliar, los esfuerzos ímprobos de tantos ministros y agentes de pastoral por dar a conocer la Biblia antes de la *Dei Verbum*. Los estudios sobre el Vaticano II y los manuales de teología que se hacen en el viejo continente han mencionado recurrentemente la importancia del movimiento bíblico centroeuropeo para avivar los vientos de cambio. Sin embargo, no se ha tenido suficientemente en cuenta cómo dicho movimiento bíblico llegó al pueblo cristiano y se desarrolló en estructuras pastorales concretas en Latinoamérica y África de manera muy temprana. El libro que presentamos es una excelente confirmación de ello. Este factor contribuye a explicar la honda raigambre que tiene la Biblia hoy en la espiritualidad latinoamericana, a diferencia de otros países europeos.

En segundo lugar, el libro dedica una sección a algunos textos y temas predilectos en la exégesis latinoamericana: la liberación del éxodo, base bíblica de la teología de la liberación, las denuncias contra la injusticia de los profetas de Israel y el evangelio de Jesús. Los artículos en torno a estos textos y temas han sido inteligentemente organizados de manera dialógica: un biblista latinoamericano hace una propuesta y otro centroeuropeo o norteamericano le hace su contestación. En cuanto al éxodo, José E. Ramírez Kidd escribe: “El éxodo como inversión simbólica: complejidad de las utopías. Éxodo 1,8-14” (195-221) y el profesor del Bíblico, Dominik Markl, le contesta (223-234). En cuanto a la época monárquica y profética, Paulo Ueti escribe: “¿Dónde están los recursos? Compartir para eliminar la desigualdad. El caso de la viuda de Sidón (1 Reyes 17,7-16)” (235-250) y Michael H. Floyd le responde (251-255). Por último,

Néstor O. Míguez, escribe sobre “Hermenéutica latinoamericana de los Evangelios”, centrándose en el relato de la mujer encorvada de Lc 13,10-13 (257-271), y Massimo Grilli, de la Pontificia Universidad Gregoriana, le responde (273-278).

El libro termina con dos artículos de tenor metodológico (Ralf Huning, “Lectura popular de la Biblia”: 281-302; y Paula A. García Arenas y Juan A. Casas Ramírez, “Una visión panorámica sobre la hermenéutica bíblica latinoamericana”: 303-319) y otros seis, de tenor similar, pero más enfocados en el futuro de la exégesis latinoamericana (Raúl Lugo Rodríguez, “El cambio de época. Un desafío de múltiples rostros para la interpretación bíblica”: 323-334; Jaldemir Vitório, “O difícil caminho da Palavra na vida do povo de Deus na América Latina”: 335-351; Santiago Guijarro, “Desafíos para el futuro de la exégesis en América Latina”: 353-359; Rafael Luciani, “Eclesiogenésis intercultural y pastoralidad en América Latina. Actualidad de un nuevo modo eclesial de proceder”: 361-370; Carlos Mesters, “Desafios e luzes na leitura e na interpretação da Bíblia que acontece nas comunidades eclesiais de base. Uma antiga visão renasce e faz da Bíblia um livro novo”: 371-386; y Osvaldo D. Vena y Leticia Guardiola-Sáenz, “Perspectivas latinxs del Nuevo Testamento”: 387-390). En estos artículos se relaciona la Biblia con diversos desafíos actuales (el problema ecológico, la igualdad entre hombres y mujeres, la diversidad sexual, la secularización y la interculturalidad, etc.) desde las perspectivas peculiares de la exégesis latinoamericana (una lectura popular, creyente y comunitaria de la Biblia, sensible a la liberación de los pobres).

Leídos desde el contexto europeo al que pertenezco, dichos artículos son una saludable invitación a que una exégesis hiper-especializada no olvide la identidad primaria de la Biblia como libro del pueblo al servicio del pueblo de Dios. Contribuyen a evitar un estudio bíblico meramente arqueológico y pretendidamente objetivo, y a apostar por una exégesis que no olvida que la Biblia se escribió (solo) para ser estudiada, sino para ser vivida. Por otro lado, algunos artículos de corte metodológico y hermenéutico que aparecen en el libro me hacen preguntarme si, en ocasiones, algunos planteamientos exegéticos que en él se exponen no tienen el peligro de convertir la Biblia en una justificación de las ideas propias, olvidando la ineludible distancia entre el mundo del texto bíblico y nuestro mundo. De ahí que me parezca muy conveniente la recomendación del prof. Guijarro cuando dice que “una adecuada comprensión (se refiere a la hermenéutica) requiere una ajustada explicación y, en este sentido, una buena exégesis es requisito indispensable de cualquier hermenéutica” (356).

En cualquier caso, la obra merece mucho su lectura, por ser testimonio histórico de la exégesis latinoamericana, en su memoria del pasado, en sus realizaciones presentes y en sus perspectivas de futuro. Agradezco especialmente a los profesores Eleuterio Ruiz, editor de la obra, y Jorge Blunda, director de la Revista Bíblica, su servicio generoso y humilde. Ellos contribuyen inestimablemente a crear lazos de colaboración mutua entre la exégesis europea y latinoamericana. Esta obra es testigo fehaciente de ello.